

Test!



Revista digital sobre investigación

Madrid, Noviembre 2012

Título: Hipo M

Número 13

issn: 1989-8576

Revista "HipoTesis"

Lugar de edición:

La Línea de la Concepción. Cádiz

Plataforma HipoTesis

www.hipo-tesis.eu

hipo@hipo-tesis.eu



Hipo-Tesis; Hipo L. se publica bajo la licencia de Creative Commons Attribution-Non-Commercial-ShareAlike 2.0



Esta publicación posee el sello "i";



Registrada en Dialnet.
<http://goo.gl/wCj79>



Registrada en Dulcinea:
<http://goo.gl/zHgts>

Consejo Editorial:

Atxu Amann (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos Tapia (Universidad de Sevilla)

Eduardo Serrano (Universidad de Granada)

José Manuel Martínez (Universidad de Valladolid)

Mar Loren (Universidad de Sevilla)

Rafael de Lacour (Universidad de Granada)

Delegados activos en este número:

Iulia Livaditi (Atenas)

Revisor de Inglés:

J.B.A.

Directores-Editores:

Francisco García Triviño

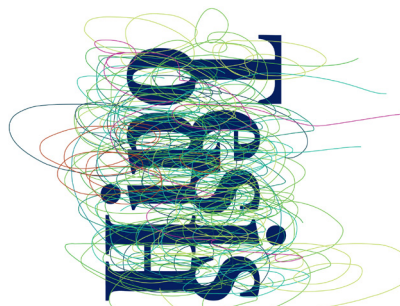
Fernando Nieto

Katerina Psegiannaki

Clara Megías (directora invitada)

Con la colaboración especial:

Pedagogías invisibles (<http://pedagogiasinvisibles.blogspot.com/es/>)



HipoPedagogías - InvisiblesTesis

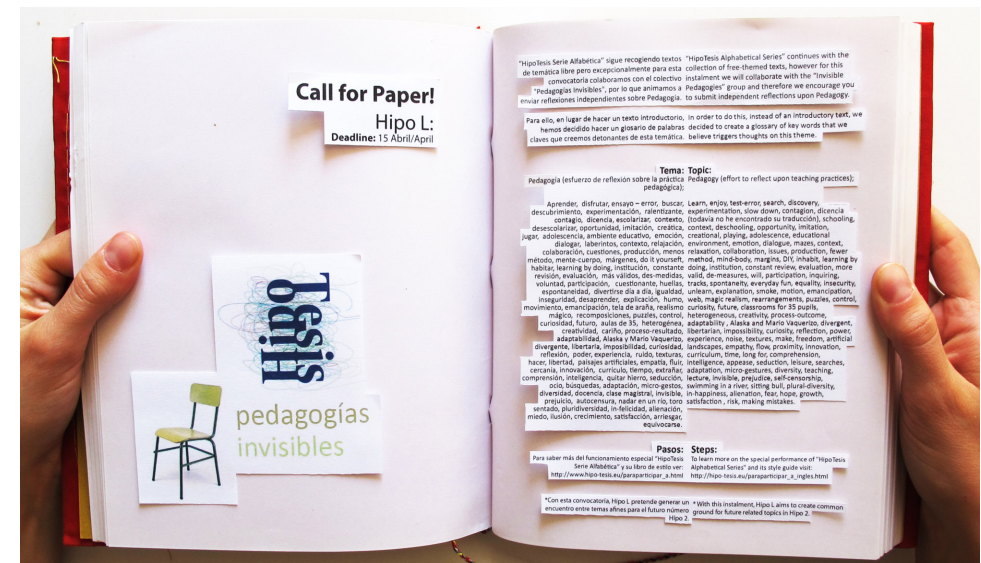
--- (continuación del Hipo L) ---

Yo me incorporé como representante de Pedagogías Invisibles en la gestión del número, junto a Katerina, Francisco y Fernando. Mientras, todos los participantes de esta serie se incorporaron junto al resto de miembros de Pedagogías Invisibles enviando reflexiones sobre pedagogía. Así entre todos se han podido formar estos tres números.

El resultado que rodea al tema, la pedagogía, no llega a ser, ni muy nítido, en cuanto a un posicionamiento común entre todos los textos, ni muy borroso, en cuanto a una posible superdiversidad de propuestas. Es una situación intermedia, quizás reflejo de una misma inquietud por afrontar un tema que todos reconocen como necesario.

Los profesionales (estudiantes y profesores) de la educación que han colaborado en estos tres números, pertenecen a distintos contextos educativos: educación en museos, universidad, institutos de secundaria, colegios de primera, contextos comunitarios, etc.; pero también conscientes de que existen grandes potencias educativas no formales que llevan tiempo tomándonos ventaja (todo aquello que sucede en Internet, tanto lo bueno como lo malo, los videojuegos, las series, las películas y demás fenómenos audiovisuales) mientras que la gran mayoría de las instituciones educativas ni se inmutan, ajenas a los problemas que provoca la reproducción de ciertas prácticas anacrónicas.

--- (continuará en el Hipo N) ---



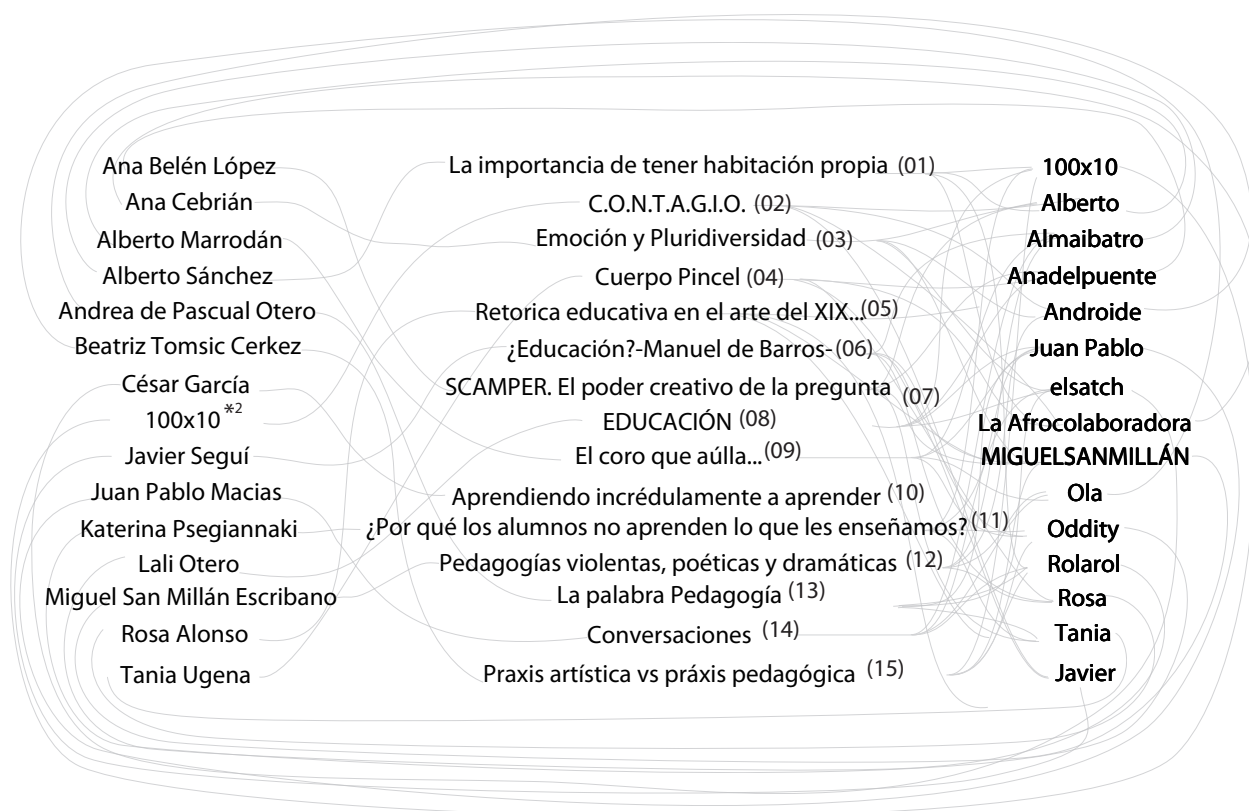
Call for paper para participar en los números especiales sobre Pedagogía

Índice / Index:

autores de hipo-textos
authors of the hipo-textos

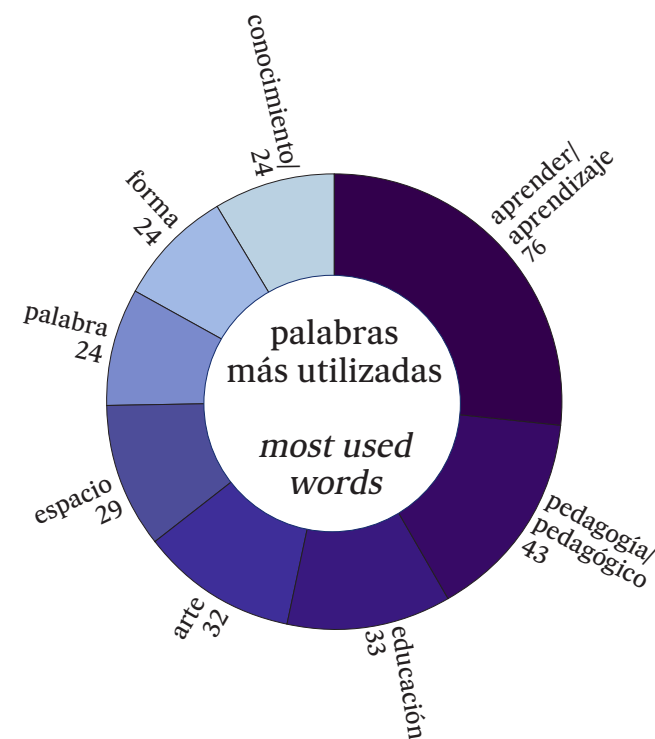
títulos de hipo-textos
titles of the hipo-textos

autores de comentarios
authors of the comments



Título / Title: Hipo M

¿pedagogía?/pedagogy?



*Si quieres saber quién ha comentado a quién, mira el índice en http://hipo-tesis.eu/numero_hipo_m.html

*If you want to know who has commented who, look at the index at http://hipo-tesis.eu/numero_hipo_m.html

^{*2}Javier Argota, Ioannes Busca, Rodrigo Delso, Borja Gómez y María Luisa de Miguel,

*Obtenido de las palabras más utilizadas

*Obtained from the most used words

La importancia de tener habitación propia

Alberto Sánchez Rojo, Madrid, abril 2012

almaibatro@gmail.com

Hace ya tiempo que la Pedagogía se dio cuenta de la importancia de los espacios en la educación de todo individuo. Hoy en día sabemos que no basta con organizar los tiempos –o los saberes en función de los tiempos–, sino que es imprescindible atender previamente a los espacios que, indudablemente, hacen variar las necesidades educativas de quienes se están formando. Ahora bien, a pesar de que el espacio ocupa una posición privilegiada en la reflexión pedagógica, hay ciertos lugares que, por formar parte de lo que tradicionalmente pensamos que debería permanecer más allá de lo visible, han pasado desapercibidos para la misma, siendo, sin embargo, fundamentales. Entre ellos se encuentra la habitación propia.

No es casual que Descartes descubriera el *cogito* en el siglo XVII, momento en el cual las casas empezaban a contener habitaciones privadas y cuya composición interior cobraba un valor que no había tenido en siglos anteriores. En un momento en el que Dios se estaba alejando del mundo terrenal, lo externo perdía importancia, focalizándose la atención de los hombres en lo interno, tanto de sus casas como de sí mismos. Si algo valioso hemos heredado de la Modernidad es la noción de un Yo único y diferenciado, que, sin duda, pudo hacerse efectivo gracias, entre otras cosas, al uso y disfrute de un espacio oculto a los demás.

Con el auge de las nuevas tecnologías las habitaciones están cambiando, tanto o más de lo que lo está haciendo el concepto de Yo. Cuando uno está en su habitación ya no está sólo. Gracias al móvil y a internet, con sus redes sociales, chats, foros, blogs, etc., uno está siempre acompañado. Las habitaciones están abarrotadas de público, haciendo que nos interese más por cómo nos vean los demás que por cómo realmente nos vemos nosotros mismos. El disfrute de la soledad, la forma más perfecta de la vida privada, que decía García Morente, cada vez es más difícil de hallar y el Yo, presa de lo visible, poco a poco se vuelve más indiferenciado e intercambiable.

Así pues, con el fin de seguir siendo personas y no objetos, merece la pena, desde un punto de vista pedagógico, no olvidar el carácter privado de la habitación como medio de facilitar el acceso del Yo al sí mismo, valioso en sí mismo.

1) García Morente, M. (2011). *Ensayo sobre la vida privada*. Madrid: Ediciones Encuentro.

2) Rybczynski, W. (2006). *La casa. Historia de una idea*. Donostia-San Sebastián: Nerea.

3) Woolf, V. (1980). *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral.

Si la habitación existe, es un flujo. Los espacios ya no existen. Hoy el Yo no necesita ninguna ayuda. La habitación del pasado, es un estado mental. El espacio no es una propiedad. Concentrémonos en provocar “estados mentales” de reflexión que oscilan entre “momentos de acción”.

“Yo soy él, como tú eres él, como yo soy tú y todos somos todos.”
Habitación es el lugar que se habita, el lugar en el que deberíamos sentirnos cómodos, un espacio que poder compartir con los demás, un espacio propio a fin de cuentas.
Hay que habitar las aulas, convertirlas en propias, habitar el espacio público, pero no tú o yo, ni tampoco él o ella, sino nosotros.
“I Am the Walrus”. The Beatles, 1967.

Los lugares fundantes / acompañantes de las personas son sus cuerpos y sus habitáculos...

Los habitáculos parecen conformar el marco memorial de los recuerdos.
Los cuerpos parecen confirmar y conformar la herencia y la extrañeza.
Ser feliz no depende del espacio sino del reconocimiento de los otros...

La descontextualización de la pedagogía rarifica. La desterritorialización educativa, el aislamiento contextual, el autismo didáctico o la seclusión formativa, también producen artefactos docentes. Descontextualizada, si entendemos lugar de la enseñanza como la imagen del propio lugar del aprendizaje y no como un solar donde los datos y las informaciones vienen sólo desde lo externo, desde fuera. Por el contrario, en los proyectos docentes líquidos, el contexto pedagógico no es el cartel del proyecto docente sino las relaciones entre la educación y sus vínculos inmanentes al aprendizaje.

100X10
n

Alberto
Habitando la habitación deshabitada

Javier

MIGUEL SANMILLÁN
Seclusión

“Los hombres y mujeres de la modernidad líquida demandan un tipo de conocimiento en el que los asesores les enseñen cómo marchar en vez de maestros que les aseguren que están recorriendo la única carretera posible, ya abarrotada”. Zygmunt Bauman, Los retos de la educación en la modernidad líquida.

Cada cual sabe leer y extraer lo que necesita en cada momento. Si algo debe permitir la experimentación pedagógica, el aislamiento entre otros y, en definitiva, el viaje personal, es la posibilidad de comunicarse de manera diferente con uno mismo y con los demás. La costumbre y el entorno conocido suponen taras que condicionan, coartan, limitan y orientan el criterio, las opiniones, las acciones y las reflexiones. Podría decirse que lo conocido homogeniza a todos aquellos que participan de ese teatro de la cotidianidad. Impide las lecturas alternativas, las acciones no convencionales, las reflexiones transversales y nos acerca a la mediocridad. Así lo que cada uno necesita y quiere, queda diluido en ese quehacer diario.

En este espacio de aprendizaje, el mundo, no hay domadores ni domados, sólo acompañantes, entrenadores expertos que convierten las legítimas rarezas de cada uno en habilidades especiales y diversas. No hay profesores ni alumnos, ni tan siquiera personas, sino individuos que toman posiciones en un mundo inestable que impide que éstas sean fijas. Un mismo individuo es infinitas posiciones en diferentes tiempos limitados. La posición de los implicados en el aprendizaje es extrema, la velocidad de transmisión de información es crucial, deben ser infinitos individuos en infinitas posiciones, deben ser capaces de pensar como astrólogos, médicos, arquitectos, camareros, biólogos...

Ya no existen las conclusiones, el aprendizaje, concretamente de la arquitectura, radica en la afirmación de que la arquitectura es sobre todo una actitud y lo arquitectónico es todo. La pregunta es cómo infectar a los futuros arquitectos con una actitud cuando todos nosotros somos constantemente vacunados contra todo aquello que suponga construcciones mentales más allá del puro utilitarismo y del adormilamiento producido por el día a día.

El contagio en el aprendizaje, se produce finalmente por contacto, trabajando conjuntamente, pero igualmente de manera cuasi azarosa, probabilística, caótica. No en sí porque no responda a criterios definidos, sino porque no somos capaces de medirlo, cuantificarlo, porque la única evaluación la hace el que lo recibe.

¿Y el placer de vivir en una sociedad sólida? No hay dudas, no hay decisiones que tomar... Sobrevivir siendo bebés aleccionados que cumplen mandatos. El control sobre la naturaleza. Un *matrix* maravilloso. Quizás es en ese mundo en el que sigue viviendo mucha parte de la sociedad. Y mientras, como dice Foucault, el castigo y la vigilancia están a merced del adiestramiento. Hay resistencia a abandonar el panóptico y a los rebeldes nos toca bombardearlo para construir nuevas arquitecturas.

Todo lo que se aprende de verdad, se aprende por contagio. Lo que tiene de particular la arquitectura es que es imposible que no sea contagiosa o que la veamos como un simple conjunto de saberes. Efectivamente, todo en nuestra vida corporal y espiritual es arquitectónico, y al comenzar a sentir eso ya estamos contagiados y no hay marcha atrás. ¿Cómo infectar de este virus? Demostrando cómo disfrutamos padeciéndolo.

Desde luego que el aprendizaje surge con el contacto y en conjunto, respirando juntos y errando juntos. Las posturas que ponen muros y construyen plataformas están caducas.

Si el contagio es el centro en esta reflexión, los movimientos circundantes que se reconocen no llegan a decir nada más que la suma de sus partes. El exceso de posturas dispersas forma un nudo que no llega a su desenlace. Aun así muchos temas descansan potencialmente en la voluntad que se ve contagiada pero incapaz, de momento, a contagiar. “...las virtudes las obtenemos ejercitándolas primero, como también sucede en el caso de las artes, pues las cosas que debemos aprender antes de poder hacerlas, las aprendemos haciéndolas...” (Aristóteles, Ética a Nicómaco 1103)

Androide
de R.E.B.E.L.D.I.A:

Ola
Virus arquitectónico

Rosa

Oddity
Nudo

Emoción y pluridiversidad

Ana Cebrián Martínez, Madrid, abril 2012

ananoah@gmail.com

Comentarios

Seguramente, si hiciésemos un cuestionario en el cual se evaluaran los factores que entran en juego cuando hablamos de docencia, la emoción sería la categoría menos popular. Sin embargo, en mi experiencia personal como docente, la emoción, es determinante; no sólo hablando en términos vocacionales, sino en el día a día, la inteligencia emocional es vital para tomarle el pulso a una clase.

Sí somos capaces de percibir la emoción y distinguir las reacciones de nuestros alumnos; si están siguiendo la clase, si les provoca, les activa, les motiva; con qué estrategias docentes se identifican más; si les sucede algo malo o bueno o incluso relevante para la clase; cómo se relacionan conmigo, entre ellos e incluso consigo mismos; es decir, qué sucede en las clases por encima de lo superficial; seremos mucho más eficaces como docentes, más resolutivos, y también mucho más creativos, ya que la emoción es un factor más dentro del binomio enseñanza-aprendizaje.

Este binomio no es cerrado, el aprendizaje es modificado por diversos factores y no se da de manera unidireccional, es irrepitable, y todas nuestras bases teóricas se desmontan en el aula si no tenemos en cuenta la intervención de la emoción, aquel profesor que no posea una inteligencia emocional desarrollada, que no preste la suficiente atención a los elementos emotivos en constante cambio en sus clases, vivirá una historia educativa totalmente distinta a la que están viviendo sus alumnos. La emoción no se puede abarcar ni domeñar, pero sí se puede tener en cuenta como participante extra dentro del fenómeno educativo.

La emoción es básica cuando hablamos de pluridiversidad por ejemplo, entendiendo ésta como lo específico de cada uno de nosotros, independientemente de nuestro sexo, origen, religión, educación, etc. Si queremos atender a esta pluridiversidad del aula debemos de formarnos en inteligencia emocional, o explotar esa parte empática que todos tenemos en mayor o menor medida, utilizar la diferencia como punto de partida, como realidad incuestionable.

El conocimiento y re-conocimiento de la diferencia, sobretodo en la adolescencia, imprescindible como herramienta de trabajo para el educador, esos cambios no pueden pasarle desapercibidos, verlos como un factor más de la enseñanza, que podemos utilizar en provecho del aprendizaje, no como un inconveniente, es determinante.

- Dirección de Baschet, Jerome (2010) "Enfants de tous les temps de tous les mondes", Editions Gallimard Jeunesse.

-Kincheloe, Joe L.; Steimberg, Shirley R. (1999), Editorial Octaedro, Colección Repensar la Educación.

-Chalmers, F. Graeme (1996) "Arte, educación y diversidad cultural", Editorial Paidós.

¿La vocación docente está ligada a una empatía emocional personal? ¿El buen docente controla sus emociones? Ó ¿El buen docente da rienda suelta a sus emociones? Cuando hablamos de emoción en el aula, ¿tenemos que atender a un control emocional? La pasión capaz de observar los conflictos y las motivaciones entre los alumnos es una herramienta positiva para el docente, pero la emoción como trato personal puede ocasionar situaciones de vulnerabilidad.

"The whole problem of reason will be converted by Spinoza into a special case of the more general problem of the affects. Reason indicates a certain type of affect."
Cours Vincennes – December 12, 1980.

Sí, es verdad. La emoción está presente en todo acto docente, incluso cuando nos empeñamos en suprimirla. Si aflora como algo inesperado, puede jugar en contra tanto de la clase como del educador. Si estamos preparados para que forme parte de nuestra actividad, cada encuentro profesor-alumnos tendrá ese factor sorpresa irrepitable, inimitable, imposible de falsificar. Es la expresión de la propia emoción y el respeto por la emoción ajena, lo que marca la diferencia entre un grupo que funciona y otro que no.

Una de las fortalezas de carácter para la Psicología Positiva es la humildad o cualidad que implica aceptar los aspectos positivos y también las propias limitaciones. El aprendizaje es una acción en proceso que se verá facilitada por la humildad del docente ante la vida y las experiencias de sus alumnos y alumnas. Cuidar sus potencialidades, conocer sus necesidades, acompañar su capacidad de crear, de observar, su curiosidad... posibilita descubrir el mundo a través de sus ojos.

anadelpuente
Controlar

Juan Pablo

Rolard
El factor sorpresa

Tania
HUMILITÉ

Cuerpo Pincel

Tania Ugena Candel, Madrid, abril 2012

soysaltimbanki@hotmail.com

La danza es la arquitectura de los movimientos humanos
Alkis Raftis(1)

A principios de abril de este año participé en el taller *Arquitectura sem Arquitecto* del Museo de Serralves (Porto) proyectado por Álvaro Siza.

Tomando como base un plano de la planta del edificio, se trataba de comprender e interpretar los espacios que surgían al crear paredes que configuraban nuevos lugares para albergar las diferentes exposiciones que acogía el museo. La persona que dirigía el taller comentó que cuando el grupo con el que trabajaba era infantil dibujaba la suela de su zapato sobre el papel para que niños y niñas pudieran percibir el significado de planta.

Me gustó la relación entre planta del pie y planta de un edificio y me sugirió la imagen del cuerpo pincel.

El movimiento del cuerpo pincel habita el espacio, dibuja lunares lugares.

Si este habitar es poético surge la imagen, la metáfora, la analogía, estableciendo paralelismos entre el dibujo creado por el cuerpo y la experiencia personal de quien dibuja.

Espacios dibujados por un cuerpo pincel que piensa, siente y hace y en ocasiones encuentra otros cuerpos pincel que también piensan, sienten y hacen.

Como en un vestido flamenco, los lunares lugares simbolizan la polisemia del círculo: espacio de creación, espacio taller, espacio público, espacio privado, espacio terapéutico, espacio de juegos, espacio vacío, espacio lleno, espacio en blanco... Unos son físicos, palpables, otros etéreos e imaginados.

Profundizar en el conocimiento del cuerpo posibilita el tránsito del propio ser y su encuentro con el transitar de otros seres. En este sentido, transitar es una danza entre el sentimiento, el pensamiento y la acción cuyo equilibrio y desequilibrio constante genera una relación que impulsa el movimiento y vincula el ser con la posibilidad de ser. En sánscrito danza significa *anhelo de vivir* y yo creo que la vida significa danza.

No se me ocurre mejor manera de narrar mi relación con el arte flamenco y cómo éste actúa en mi bienestar que dejar a mi cuerpo pincel bailar sobre el papel.

RAFTIS, Alkis. «Mensaje del Día Internacional de la Danza», *DANZA en escena* (Logroño), 4 (2004), p. 4.

STERN, Arno. *Del Dibujo Infantil a la Semiología de la Expresión*. Barcelona, Carena Editors, 2008.

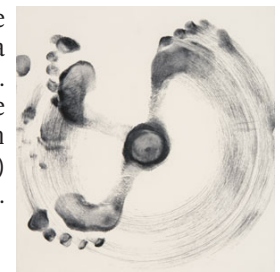
Lo que sucede entre un punto y el siguiente es una cuestión de espacio y tiempo. El lápiz que deja su surco de grafeno sobre el papel, como en una novela de saldo, jamás llegará a tocar la superficie de celulosa. ¿Tocamos realmente el suelo mientras danzamos “como los zingáros del desierto”?

- “They shoot horses, don’t they?” Sidney Pollack, 1969.
- “Voglio vederti danzare”. Franco Battiato, 1982.

“El espacio dentro del cual vivimos [...] es un espacio heterogéneo. Dicho de otro modo, no vivimos en una especie de vacío, en cuyo interior sería posible situar individuos y cosas. No vivimos en el interior de un vacío coloreado por diferentes tornasoles, vivimos en el interior de un conjunto de relaciones que definen emplazamientos irreductibles unos a otros y no superponibles en absoluto”. Foucault, M. (1999) «Espacios diferentes». *Obras esenciales vol. III: Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

Habitamos los espacios, a través del movimiento los vivimos. Fatema Mernissi habla del viaje como motor de vida. ¿Y qué es el movimiento sino el viaje en su más mínima expresión? Explica cómo los sufíes identifican el movimiento con la vida y la inercia con la muerte. Es importante, que los museos e instituciones educativas acometan proyectos que enseñen-aprendan a habitar-vivir-transformar los espacios, que sean más que contenedores físicos-abstractos de las riquezas artísticas, que dancen con el público, okupando la cadencia pedagógica del movimiento humano como los derviches.

...le gusta que las obras de arte no estén enfrente de los cuerpos... ve en los bailes populares o trágicos la posibilidad ejemplar de que surjan “imágenes vivas”... situaciones en que cada cuerpo pueda ser sucesivamente artista, obra de arte, espectador, y oyente. (Didi Huberman sobre Nietzsche en *El Bailaor de Soledades*)
Imagen: Trisha Brown.



Alberto
¡Danzad, danzad
malditos!

Almaibatro

La AFROcolabora
Como los derviches...

Oddity
Cuerpos

Retórica educativa en arte del XIX vs Retórica educativa en arte del XXI

Rosa Alonso Ramiro, Madrid, abril 2012

rosa.7lagosto@gmail.com

Comentarios

Los adolescentes del XXI necesitan en el aula de Educación Artística: emoción, colaboración, curiosidad, miedo, empatía, error, crítica y reflexión para crecer como futuros adultos y formar parte de un mundo líquido que requiere de personas que sepan imaginar, crear y reflexionar entendiendo así los millones de colores y matices que encontramos a nuestro alrededor.

Es absurdo continuar “machacando” con un currículo del siglo XIX que se asienta en conceptos caducos de diseño, arte y plástica, olvidando que muchos de nuestros alumnos no tienen intereses artísticos, no al menos como están planteados ahora. Y si en un futuro los tuviesen, se decantarían por terrenos como el audiovisual, la publicidad, diseño gráfico, videoarte o cine. Seguir insistiendo en “colorear” láminas, copiar cuadros de Picasso en diferentes armonías o no pasar de los “ismos” como lo más moderno en arte es un error.

Se necesita hacer un replanteamiento completo de la materia y preguntarnos a nosotros, los profesores de educación artística: ¿Qué estoy haciendo? ¿Para qué? ¿A quién? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Tiene sentido este currículo? ¿Cómo, a través de la asignatura de arte, puedo ayudar a estos futuros adultos?

Como docente de educación artística considero una de mis labores la de educar en “arte” y para el “arte” que tendrán estos alumnos en su mundo de adulto. No en el arte de hace 100 años y que no les “engancha”, con esto no quiero decir que la historia del arte no importe o se tenga que eliminar, también sería un error, mis palabras se refieren a incorporar con urgencia arte actual en el aula y usar metodologías de arte, como las instalaciones, *performance*, apropiacionismo o videoarte, para lograr hacer “entendibles” las corrientes artísticas actuales y lograr introducir la “emoción” y la crítica como parte de la educación.

Se necesita un cambio de metodología en la enseñanza de las artes en secundaria y como apunto al comienzo, ser conscientes de que estamos educando a futuros adultos que, en su día a día, tendrán que resolver problemas usando su imaginación, tendrán que ser creativos, tendrán miedo y tendrían que ser críticos con el mundo que les rodea.

Ni metodología, ni educar, ni educación, ni artística, ni adultos. Líquido, cambio, error, empatía, curiosidad, miedo, imaginación, creación, reflexión. Los conocimientos se desdibujan, desaparecen. Sólo las habilidades quedan, entrenadas como resortes capaces de activar y trabajar con las situaciones mutantes.

Buscar soluciones para la materia y el aula de educación artística quizás no sea otra forma de seguir buscando dentro de lo convencional las soluciones. ¿El arte se puede enseñar en un aula? ¿Se puede transmitir en virtud de conocimientos enciclopédicos o a base de repetición? Quizás la única forma de entregarse al arte sea abandonar la enseñanza reglada, olvidar el aula y la materia, y ofrecerse intrépido al experimento.

1. El currículo no supone nada para un profesor “comprometido”.
2. Hacer arte es simplemente hacer, con soltura y fluidez, buscando el asombro ante lo hecho.
3. Cuidado con tratar a los niños como adultos incompletos.
4. ¿Metodología? No. Experiencia y arrojo.

Los alumnos adolescentes suelen carecer de intereses artísticos. En mi experiencia, esos intereses se pueden despertar con imaginación, poniendo en funcionamiento la curiosidad, la intriga y la fantasía, que, en esas edades, no conocen límites... Otra cosa es la educación artística de adultos, que tienen fijada en la mente una forma de ver. Ellos necesitan ‘racionalizar’; no se dejan intrigar fácilmente y se resisten a aceptar el juego o la fantasía. Diseñar metodologías que rompan esa cáscara es difícil. Pero hay que empezar por ahí.

a
100x10

elatch
Mirar fuera de lo establecido

Javier

Rolarol
Refrescar la mirada

Javier Seguí de la Riva, Madrid, septiembre 2011

franciscojavier.segui@upm.es

Comentarios

Aseveraciones/enigmas/preguntas.

Una aseveración es una respuesta sin pregunta.

Un señalamiento de sentido.

1. Sólo se aprende cuando se quiere aprender.

2. Se aprende haciendo.

3. Sólo se aprende lo que ya se sabe (M. Duras).

Lo que ya se ha empezado a aprender.

4. Nadie puede enseñar nada a nadie.

Pero todos pueden aprender.

5. Se aprende mejor en compañía.

6. La innovación se facilita en ámbitos tolerantes.

7. Un profesor es un acompañante o un entrenador (*puching*) aceptado por el estudiante.

8. Los oficios son hábitos disciplinados practicados entre otros. Sennett habla de 10.000 horas de trabajo para que se asienten.

9. Un ámbito pedagógico genuino es aquel en el que no se discrimina la potencialidad de los discentes.

10. Un profesor no explica. Sólo provoca el posicionamiento de los discentes.

11. Saber es abrir el imaginario a la dinamicidad de una disciplina.

12. Lo importante en un oficio es la pasión por el hacer.

El acomodo en un hacer es conseguir fluir haciendo.

A Daniel Pennac, su experiencia como mal alumno le llevó a ser un buen profesor. Un buen profesor se define no en función de cómo progresan los buenos alumnos, sino los malos, y Pennac conseguía que los malos aprendiesen.

No se trataba de forzar la inteligencia, sino la voluntad. Éste era su único principio de acción pedagógica. Sólo aprende quien quiere aprender. (Pennac, D. (2008) Mal de escuela. Barcelona: Mondadori)

Invertimos el papel del estudiante en el aula. La voluntad y el deseo como actores generadores de transformaciones y competencias. El profesor como mediador entre los deseos, agitador de nuevas formas de expresión, pasiones ocultas o voluntades recuperadas. Deseo y resistencia como procesos creativos.

La resistencia no es un acto de negación. Transformar la situación, participar activamente del proceso, eso es resistir tal y como nos advierte Michel Foucault.

Estoy segura de que si no disfruto enseñando, no habrá nada positivo en el encuentro con mis alumnos. Cada clase es una aventura que se resiste a la sistematicidad sin función y a la disciplina de los sentidos. En el caos es apasionante buscar un orden entre tantos; en el orden una mínima desviación genera incomodidad pero no asegura la excitación intelectual de lo nuevo. A mis alumnos todavía menos.

Estoy totalmente de acuerdo con casi todos los puntos, pero la aseveración tres sobre "Sólo se aprende lo que ya se sabe" me crea dudas pues creo que, justamente se aprende o por lo menos se pone más interés en lo que no se sabe y se quiere saber. Claro que tiene que haber un interés por parte del alumno por aprender algo que le seduce.

Almaibatro

anadelpuente
Descar

Ola
Caos educativo

Rosa

SCAMPER el poder creativo de la pregunta

Ana Belén López Plazas, Madrid, abril 2012

anadelpuente@gmail.com

Sustituir. En 2006 el sistema educativo español, sustituyó su funcionamiento basado en crear capacidades a desarrollar las competencias. Podemos ser capaces de memorizar muchos términos, y no ser competentes a la hora de aplicarlos (saber la lista de los *irregulars verbs* pero no tener la competencia de articular una frase con ellos). La capacidad de saber una cosa no está ligada a saber usarla. ¿Qué puedo Sustituir?

Combinar. En las aulas de proyectos encontramos una diferencia de temas que se estudian cada año, y no una diversidad de los métodos con los que se enfocan estos temas. Los estudiantes deberían combinar diferentes metodologías de proyecto cada curso, para implementar una forma propia de operar. ¿Qué puedo Combinar?

Adaptar. Ante un problema complejo no podemos responder con una solución única. Los criterios de evaluación de los proyectos no pueden ser únicos, cuando atienden a entornos complejos. Adaptar el criterio único de evaluación, normalmente numérico, a un sistema de múltiples criterios y media ponderada. ¿Qué puedo Adaptar?

Minimizar-Magnificar. Lo libremente escogido es responsablemente acabado. Trabajar sobre términos y no sobre definiciones. Cuando se establece en un grupo de trabajo una temática general para trabajar en ella individualmente, cada uno empezará a buscar dentro de sus propias intuiciones y preferencias. Minimizar la responsabilidad del profesor, maximizando el sentido de responsabilidad profesional individual y propio del estudiante. ¿Qué puedo Minimizar o Magnificar?

Proponer otros usos. Entrar en contacto con los diversos lenguajes en los que se articula la profesión. Podemos proponer otras vías de acercamiento a la práctica profesional incluyendo nuevas estrategias: comunicación, diseño, constructivas... ¿Puedo Proponer otros usos?

Eliminar. Dentro del aprendizaje constructivista, el profesor actúa como mediador entre el conocimiento y el método. Podemos eliminar la figura del profesor como poseedor de la verdad, siendo el estudiante quien determina la legitimidad de lo que consigue. ¿Qué puedo Eliminar?

Reordenar-Invertir. El método SCAMPER, creado por Bob Eberle, utiliza siete preguntas cómo motor de auto-reflexión y mejora. Considera la pregunta como herramienta creativa ante cualquier desafío. El estudiante puede usarlo para mejorar sus propios diseños o aplicarlo sobre un diseño de un compañero. Invertimos el papel del estudiante en el aula. ¿Qué puedo Reordenar o invertir?

El poder creativo de la pregunta será inefectivo sin una concienciación previa del poder apaciguador de la respuesta. Una respuesta que se encuentra más allá del contenido, metodologías y evaluación del proyecto, y que podríamos denominar «responsabilidad docente». La responsabilidad docente consiste, fundamentalmente, en responder del otro, del alumno, de su capacidad y su talento, en responder sin dar la respuesta correcta. Sólo sin miedo la pregunta puede ser creativa.

Las respuestas son frágiles ya que pueden malinterpretarse o necesitar codificarse con el tiempo. Aun así te ofrezco las mías para poder generar nuevas y enriquecedoras preguntas juntas: // Sustituir: memorizar por pensar. // Combinar: tu forma de trabajar con la de tus alumnos. Construye nuevas metodologías con ellos. // Adaptar: la evaluación a la clase nunca al contrario. // Magnificar: los resultados obtenidos. // Minimizar: tus directrices. // Proponer: otros usos // Debes eliminar: la barrera del poder-saber. // Reordenar o invertir: los roles.

La pregunta siempre ha sido un buen método de reflexión, pero la pregunta que acepta lo que “el otro” quiere o piensa decir, no la pregunta que no escucha a “el otro” sólo se escucha a sí misma y no está dispuesta a aceptar la respuesta dada o espera una respuesta ya definida. Este último modelo de pregunta es la que actualmente funciona en el sistema.

Las preguntas son desafíos, molestan, incomodan. El asombro de los niños se convierte en evidencia para los adultos*. Pero antes de que nos dicten las preguntas yo me preguntaría: ¿Por qué desafiar lo conocido? ¿Cómo uno llega a la pregunta? ¿En qué situación me obligo a sentir como extraño, maravillarme y empezar de nuevo las preguntas?
(*Michael Onfray, La comunidad filosófica)

Almaibatro

Androide
La fragilidad de las
respuestas

Rosa

Oddity
¿Por qué soñamos?

Mi educación soy yo. La persona que soy ahora, con muchos años, y la que fui cuando era niña, es producto de la educación que me han dado y que yo he tomado sin que me la dieran. Y lo mejor es que aún no están completas ni la educación ni la persona. Es decir, no sé cómo iré cambiando en el tiempo que aún me queda.

Mi educación está hecha de todas las cosas que me han hecho reaccionar, memorizar, razonar, comprender, relacionar, crear, interrogarme, responderme, equivocarme, descubrir, dudar y todo lo demás.

Me educaron mis padres, las monjas, la música, mis amigos, la universidad, mis enemigos, mis hermanos, mis amores, el gobierno, los libros, los viajes, la depresión, el arte. Y yo he ido a veces por los caminos por los que me han conducido y a veces me he desviado por otros más atrayentes. Así que un resultado visible de toda esta educación es que puedo elegir y lo hago. No se puede decir que sea una persona totalmente libre, aún. Pero voy camino de serlo. La educación debería ser un instrumento para llegar a la comprensión de uno mismo como individuo (o individua, como se prefiera). Sólo la certeza de que uno es necesariamente diferente a los demás puede convertirnos en seres sociales y facilitarnos el entendimiento con los otros. Esto se logra si uno es muy honesto consigo mismo y trabaja para quitarse vendas de delante de los ojos; engaños y trampas que tienden la vanidad, la generosidad, la codicia, la buena voluntad, la envidia o el amor, propio y ajeno. No se consigue casi nunca, pero intentarlo ya es una forma de aprendizaje, que es a su vez una forma de educación.

Sería más fácil si aceptáramos, como se suele hacer, que educar es inculcar, o sea meter algo a golpes; para inculcar digamos, conocimientos de matemáticas se pueden usar golpes de terror, coacción, halago, persuasión o amenaza. Y es posible que se consiga algún resultado. Pero la mecánica de la educación es mucho más sutil que todo esto y no es posible codificarla.

Por eso creo que todos, jóvenes o viejos, ricos o pobres, listos o tontos, andamos por ahí incompletos, pillando acá y allá cosas que remienden un poco nuestra educación.

We don't need no education (Pink Floyd).

Con esa frase, algunos maestros zen designan el objetivo de la meditación, que no es otro que la experiencia en sí de estar pleno en el momento, meditando. De igual forma en el aprendizaje a lo largo de la vida, todo puede servir como aprendizaje y cualquier persona puede ser un maestro cuando uno está receptivo. La autora parece volver al concepto del Máster DIY, a disfrutar el aprendizaje autodirigido.

Educación es respeto y consideración a normas convivenciales.
Aprender es otra cosa, es abrirse, sumergirse, articularse en sistemáticas de otros.
No se puede enseñar. Sólo se puede aprender.
Compromiso es oferta de sacrificio.

Descoser y desmontar. Transformar. Observar los pedazos que nos construyen, extraer cada uno para entender las leyes de los distintos aprendizajes. Abrir una ventana hacia nuestro interior desde donde contemplarnos como lo que somos en términos pedagógicos, un sistema de información transmitida y transmisible donde todo encaja. Conglomerados de trozos de conocimiento adquirido inmediatamente preparados para ser compartidos. Portales que admiten instrucciones y experiencias de cualquier otra persona y que permiten entrar y jugar, sumándose al conjunto de nuestra educación.

Y juego para aprender mucho. Y jugando intento preguntarme en el caos, ponerme en movimiento, controlar el miedo, abrir muros, experimentar el amor.

Y juego para construirme a mí misma y explorar el mundo.

You can get if you really want (Jimmy Clift).

el satch
La meta es el camino

Javier

MIGUEL SANMILLÁN
Frankensteinización

Tania
Y juego

Un coro que aúlla...

Alberto Marrodán, Madrid, abril 2012

albertomarrodan@hotmail.com

Comentarios

Al fondo de la sala suenan unos ululantes coros que hacen que te replantees tu situación, que te piden que esperes un minuto, no hay prisa. Suena una armónica y te preguntas cuánto tiempo hará que existe esa montaña de papeles.

El vaho se concentra en la ventana que llora sin cesar.

Sorprende ver que los minutos pasan sin llegar a su destino. Te espera una larga noche y la pasarás despierto, lo sabes y te preguntas si esto es lo que quieres, si es lo que te gusta. Disfrutas imaginándote como un personaje de ficción. En tu ficción los diálogos son mucho más brillantes, como en toda ficción, todo resulta idealizado. Por un momento te sientes libre. Eso es lo que hacemos cuando tratamos de programar cualquier cosa, ficcionar un futuro, pero sin tener en cuenta lo inesperado. Son representaciones de una puesta de sol, representaciones de lo que podría ser pero nunca será, sabemos que cada día saldrá el sol y luego se pondrá, pero no hay dos días iguales, por mucho que se parezcan. Las cosas no se repiten, sólo se parecen.

El gato se arremolina contra tus piernas mientras lanza un suave maullido seguido de un profundo ronroneo.

Piensas que sería más fácil vivir con los ojos cerrados, que sería más sencillo no implicarse en nada, quedarse todo para uno mismo. Pese a ello sigues con lo que siempre has hecho, porque es lo que aprendiste y cómo lo aprendiste. Porque tampoco te ha ido tan mal, has llegado bastante lejos.

Con tu lápiz en la mano no entiendes qué es lo que pasa. Sabes que está pasando algo, pero realmente no sabes lo que es, ¿lo sabes? Tienes a mano un billete de ida y vuelta, pero dices: ¡¡imposible!!

A todo el mundo le gusta la manera en que te mueves, has leído todos los libros que te han dicho que leas pero, ¿has leído alguno que realmente quisieras leer?, ¿alguna vez has hecho algo por el mero placer de hacerlo?

Algo está pasando y sigues sin saber lo que es, vuelves a entrar en la habitación y ahí sigue, lo que parece ser un mantra, en el medio de la habitación: Algo está pasando.

Referencias:

- Lennon-McCartney, The Beatles, 1964. "Tell me why". A hard day's night. Parlophone.
Lennon-McCartney, The Beatles, 1967. "Strawberry fields forever". Parlophone.
Dobbins-Garrett-Holland-Bateman-Gorman, The Beatles, 1963. "Please Mr. Postman". With the Beatles. Parlophone.
Dylan, Bob. 1963. "Blowing in the wind". The Freewheelin' Bob Dylan. Columbia.
Dylan, Bob. 1965. "Ballad of a thin man". Highway 61 Revisited. Columbia.
Alonso-Marrodán-Martínez-Redondo-Tarrida-Torquemada, Motel Forever. 2006. "Lágrimas de Cristal". Donde Hay Blues y Siempre Pierde el Bueno. Producciones etc.
Ellsworth, Elizabeth. 1997. Posiciones en la enseñanza. Ed. Akal.
Murakami, Haruki. 2002. Kafka en la orilla. Barcelona: Tusquets Editores.
Acaso, María. 2006. Esto no son las torres gemelas. Madrid: La catarata.
Gómez de la Serna, Ramón. 1989. Greguerías (1917). Madrid: Cátedra.
Lynch, David. 1986. Blue Velvet. De Laurentiis Entertainment Group-Paramount Pictures.
Lynch, David. 2001. Mulholland Drive. Studio Canal-Universal Pictures.

La sociedad del conocimiento es una sociedad saturada. Por un lado, de información, infinita gracias al avance de las nuevas tecnologías y, por otro, de formación, que trata de hacer humanamente posible el procesar dicha información y que, por ende, tampoco parece tener fin. Pasa de todo y precisamente por eso, pasa de nada. Es una bonita sensación cuando, de pronto, uno siente que, verdaderamente, algo le pasa.

Siempre pasa algo, lo mismo, o siempre pasa lo mismo pasando algo.
¿Pero, pasar? ¿De dónde adónde?
Sobrevivir en el hastío.
O atravesarlo hacia la extrañeza radical, hasta la muerte.

"Leer, leer, leer, vivir y hacer la vida que otros soñaron. En salud y libertad, viva la anarquía", Braulio Hornedo Rocha.

Sí, los escucho. Los ululantes coros me invitan a ser esta noche yo el personaje. Me animan a elegir, a ser partícipe de mi propio destino, a hacer las cosas por gusto, por el mero placer de hacer.

Son coros que aúllan por las ganas de vivir.

Almaibatro

Javier

Juan Pablo

Tania
... CANAS DE VIVIR

Aprendiendo incrédulamente a aprender

César García Sáez, Madrid, abril 2012

cesargarciasaez@gmail.com

Comentarios

Desde pequeño en el colegio solía hacer las cosas un poco a mi aire: cuando había que colorear láminas siempre empezaba de dentro afuera, justo al revés de lo típico. Supongo que luego seguí experimentando otros caminos dentro de lo ortodoxo, pero tangenciales. Frente al modelo pelicularo de la universidad con los pasillos abarrotados, la universidad a distancia ofrecía otras cosas, otro tipo de experiencias.

Mi aproximación a los estudios ha sido poco convencional, haciendo uso de las herramientas y metodologías que iba encontrando, descartando prácticamente todo por mejores opciones.

Fuera del ámbito académico tradicional, me he visto durante este año envuelto en una corriente que podría denominarse DIWO (*Do it With Others*), en la que se aborda el proceso educativo con otros pares, para obtener retroalimentación sobre el proceso y mantener elevado el ánimo. Es una forma de poder explorar temas de una forma mucho más vivida y experimental, aunque menos estructurada. Para el que llega de estudios convencionales, debe producirle vértigo. Poco tiempo después comencé a reunirme cada dos jueves con un grupo llamado #edumeeet, para hablar sobre pedagogías y formas de aprender. El origen del grupo estaba en la necesidad de un grupo de arquitectos de ampliar sus miras y seguir aprendiendo una vez agotados los estudios formales. Abrir el proceso a personas de otras disciplinas o lugares, para hablar de temas decididos durante la propia reunión era el método propuesto. Múltiples referencias interesantes fueron apareciendo.

Entre las más interesantes están escritos como “Desescolarizando la sociedad (1971)” de Ivan Illych, que se cuestiona la educación obligatoria y las prácticas entorno a la escuela, como mecanismo para formar obreros serviles. Proclama que la escuela no es necesaria y que en el futuro bastará contactar con otras personas haciendo uso de la red. La visión de Illych era preclara y ofrecía un atisbo de lo que podemos vivir hoy en día.

Sin embargo varias dudas me asaltan, ¿no dice Nicholas Carr que internet nos está haciendo tontos?, ¿tiene esta metodología DIWO base teórica suficiente?, ¿existe el rigor/novedad en estas prácticas o se está reinventando la rueda creando etiquetas 2.0 obviando investigaciones previas?

“Si he visto más es porque estoy sentado sobre los hombros de gigantes”. Isaac Newton

1. PIN. 2. Ni base, ni respuesta. 3. Ni referencia, ni teórica. 4. Ni rigor, ni novedad. 5. Ni estudios, ni estudiantes. 6. Y, desde luego, ni list@s, ni tont@s.

Los instrumentos digitales nos han recordado métodos de comunicación perdidos o diluidos en el tiempo. La democracia 2.0 devuelve importancia al diálogo y a la creación de un contenido colectivo. No hablamos de técnicas novedosas, sino de nuevas estrategias de visualización incentivadas mediante la participación. Educación obligatoria si con ello aumentamos la capacidad de elección de los individuos, observando de cerca la regulación y actualización de los contenidos. Desligar obligación y control.

Mientras los expresionistas abstractos pintaban su individualismo influidos por la filosofía del existencialismo; en el arte actual la identidad es expresada a través de lo común. Lucy Lippard: “una identidad individual forjada sin su relación a nadie no merece un nombre”. Trabajar en grupos y colectivos y crear pensamiento con el “otro” hace que nos definamos a través de la cultura y las relaciones. Somos artistas afiliados a una corriente de pensamiento donde la escuela tiene cada vez menos presencia y el 2.0 gana mucho terreno.

Desde luego el sistema actual educativo es nieto del sistema del siglo XIX y ya no funciona. Pero no creo que tenga que desaparecer, sólo adaptarse y hacerse líquido, pues nuestra sociedad es líquida. Aceptar TODOS que los lugares de aprendizaje no tienen espacio ni tiempo y que ya no existen profesores y alumnos.

100x10
d

anadelpuente
Obligar

Androide
...o cómo aprender en
grupo

Rosa

¿Por qué los alumnos no aprenden lo que les enseñamos?

Katerina Psegiannaki, Madrid, abril 2012

caturinn@yahoo.gr

¿Por qué los alumnos no aprenden lo que les enseñamos? Este es el título de uno de los cursos del ICE* que está dirigido a docentes de la UPM. No intentaré dar respuesta a tal pregunta, ya que realmente no tengo ni idea, solamente me ha parecido una manera interesante para captar la atención y animar los comentarios.

Últimamente estaba leyendo un artículo de Shoshana Felman titulado “Psychoanalysis and Education. Teaching Terminable and Interminable” y me ha parecido interesante su manera de abordar el tema, de *por qué no se aprende lo que se enseña*.

Empieza su artículo citando a Sócrates, que inaugura su práctica de enseñanza paradójicamente afirmando *no solamente su propia ignorancia sino la radical imposibilidad de la enseñanza*. Como característicamente dice a Meno “*no hay tal cosa como la enseñanza, solamente recuerdo*”.

La ignorancia es una condición radical que no está opuesta al conocimiento sino es parte integral de su propia estructura. También se puede decir que la ignorancia es una forma de olvido, que es lo contrario del *recuerdo*, por lo tanto una forma imperativa de *excluir del consciente*, de *no admitir al conocimiento*. No es un estado de ausencia de información sino la negación dinámicamente activa de ésta.

Por otra parte la *enseñanza* no es transmisión de conocimiento “ready-made”. Es más la creación de una nueva condición de conocimiento - la creación de una disposición original de aprendizaje.

El conocimiento (también recuerdo) no es una sustancia, sino una dinámica estructural. No está contenido en ningún individuo pero se produce del aprendizaje mutuo entre dos discursos, parcialmente inconscientes, que ambos dicen más de lo que saben.

El diálogo es la condición radical del aprendizaje y del conocimiento, la condición analítica y constitutiva, para que la ignorancia se transforme en algo estructuralmente informativo.

El conocimiento es esencialmente e irreduciblemente dialógico. Para Lacan “*ningún conocimiento puede ser sostenido o transportado por una persona a solas*”. Como el analista el profesor no puede estar a solas, un maestro del conocimiento que enseña... Él mismo afirma que trata de aprender de sus estudiantes su propio conocimiento.

Así me gustaría dar la vuelta a la pregunta de los cursos de ICE y decir: “¿Por qué nuestro propio conocimiento no aprende lo que los alumnos le enseñan?”

¿Pervertido? No lo sé, seguramente invertido...

* ICE es el Instituto de las Ciencias de la Educación.

¿Enseñar? ¿Profesores? Más pervertido... Ni profesores ni alumnos. Ni domadores, ni domados. Se aprende, en el contacto, por contagio. “Entre dos discursos”. No insistamos en enseñar sino en compartir/vivir/provocar/descadenar. No invirtamos papeles, eliminémoslos. ¿Por qué no aprendemos a aprender?

“Cuando quieras aprender algo, no recurras a un libro, habla con alguien.”

Recuerdo que nunca aprendía lo que se suponía que tenía que aprender, de hecho sigo sin hacerlo. Por eso no me sorprende la afirmación de Felman, porque se puede aprender, pero no enseñar. Es más se puede aprender o se puede decidir no aprender algo.

- “El señor Ibrahim y las flores del Corán”, Éric-Emmanuel Schmitt, 2001.

La enseñanza debe buscar la estimulación. No será la respuesta directa o esperada a lo que se quiere enseñar, o se cree debe ser aprendido. El conocimiento no es aislado, es compartido y multidireccional. Retroalimentado por los diferentes agentes que intervienen en el proceso. Actualizado curso a curso. El profesor no es poseedor de la verdad, es el alumno quien legitima lo que se consigue. ¿Los alumnos aprenden o se estimulan?

¿Pervertido? Ni en lo más mínimo. Simplemente la idea intenta generar cadenas dialécticas que muestren el conocimiento tanto a alumnos como a maestros, como una masa que al tocarla se diluye entre las manos etérea y dinámica, tomando formas que van adquiriendo sentido a medida que las ponemos a prueba. No aprendemos por aprender y menos enseñamos por enseñar. ¿Cómo sabemos que los alumnos quieren aprender, lo que pretendemos enseñarles?

100x10
a

Alberto
No por mucho aprendo
der uno se acostumbra

Anadelpuente
Estimular

Ola
La forma del conocimiento

Pedagogías violentas, poéticas y dramatizadas

Miguel San Millán Escribano, Madrid, abril 2012

miguel.sme@gmail.com

Comentarios

Al proponer un proyecto educativo vamos sujetando las primeras ideas sobre la docencia a impartir con andamios. Apuntalamos para sostener las sombras de las primeras intuiciones del cómo enseñar, soplando en la niebla de las posibilidades para entrever durante escasos instantes un camino repleto de posibilidades. No vale cualquier posibilidad sino sólo la que elijamos.

Ni somos ni pensamos como una única persona. Ni mostramos una sola manera de hacer. Pertenecemos a una sociedad de variadas y cambiantes demandas sociales. A una sociedad que ha abandonado las creencias ingenuas sobre la creación como proceso que parte de un material original o *grado cero*. No somos únicos, ni somos los inventores de nuevos linajes.

Porque en nuestra sociedad, sobresaturada de información, de materias primas, de desechos y de ruido, donde no es posible crear *ex nihilo*, todo está unido a algo, todo depende y existía antes. Nos toca ahora a nosotros proponer de forma clara y efectiva, pero con la sensación del no saber nada aunque se repita todo. Como inventan los poetas, repiten pero metamorfosean lo existente en algo nuevo. Coleccionamos aprendizajes heredados que vamos transformado haciéndolos propios, unas veces con violencia, otras con poesía y otras dramatizando.

La pedagogía desprovista de cualquier atisbo de violencia corre el peligro de ser inexistente, más invisible aún que enseñar a andar o a correr. Un ejercicio se desarrolla de una manera fluida cuando la puesta en escena de las unidades docentes muestran una mínima violencia necesaria que abre, invisiblemente, el apetito cognoscitivo.

Por otro lado, la poesía y el drama transforman y traducen las mismas ideas de siempre en algo nuevo y distinto. Porque allí donde sólo podemos reinterpretar lo ya interpretado, el poeta inventa nuevas combinaciones de palabras que no se reducen a un único significado. Lo poético nos permite aprender de lo sorprendente para mostrarnos y sentirnos en libertad. Esa libertad que no es la ausencia de condiciones, sino el camino para conseguir cierta autonomía por medio del aprendizaje. Allí donde el dramaturgo narra la obra como si fuera la primera vez que pasó, allí donde nos muestra la ausencia de libertad confrontando violentamente el anhelo de autonomía contra una realidad manipulada, allí, en lo invisible. Por esas pedagogías violentas, poéticas y dramatizadas.

BÁRCENA, FERNANDO. La experiencia reflexiva en educación. Paidós. España. 2005.

SAVATER, FERNANDO. El valor de educar. Ariel. España. 2008.

Hay que posicionarse, ser conscientes de qué pretendemos cuando enseñamos y cómo lo llevamos a la práctica, visibilizar nuestro MODUS OPERANDI, nos corresponde determinar cuál es nuestro bagaje. Sí... coleccionamos aprendizajes, nos toca ahora a nosotros proponer de forma clara y efectiva... pero las pedagogías son de por sí invisibles, visibilicémonos, visibilicemos nuestras pedagogías. Sí... re-combinemos las palabras... para crear poesía pedagógica *performemos* la enseñanza.

“the anarchist is a pragmatist, or more specifically, a pragmatist realist. He does not believe in any philosophical or political doctrine except in so far as it results in actions that are in accordance with the creative or positive tendencies in human evolution”, Herbert Read.

Impulsa la acción el deseo
que pone patas arriba
el ansia de manipular
por miedo.

Tiembla la libertad
ante la posibilidad
de crear con un grano de arena
la Fantasía entera.

Queda escrito en cuatro palabras:
HAZ LO QUE QUIERAS
A las que añadiría dos:
PERO ÁMALO.

ENDE, MICHAEL. (2007) La Historia Interminable. Madrid: Alfaguara.

No estoy segura si el que afirma que todo está descubierto y todo ya existe no lo hace porque teme perder su mundo viejo en el que está bien acomodado. Sí es cierto, vivimos en un mundo viejo, pero pienso que no habrán existido muchos individuos conscientes de vivir en un mundo nuevo... La acción hace aparecer en el mundo lo inédito*, pues sería una estrategia educativa más acertada, en vez de hablar de poetas y dramaturgos, hablar de poetizar y de *dramaturgizar*...

(*Fernando Bárcena-Hannah Arendt: *Una filosofía de la natalidad*)

La AFRocolabora
“...no vale cualquier
posibilidad sino la que
elijamos...”

Juan Pablo

Tania
PERO ÁMALO

Oddity
Viejo Mundo

La palabra Pedagogía

Andrea de Pascual Otero, Bilbao, febrero 2012

andreadepascualotero@yahoo.es

Comentarios

La palabra pedagogía. Lo escribiré otra vez PEDAGOGÍA. Ya saben todos lo que significa en griego así que no seré pedante. Lo repito para llamar su atención, ya que parece que es una palabra hipnotizadora que sirve para aplicarla en cualquier contexto. Hoy en día todo es pedagógico. Hasta en los anuncios se utiliza la palabra pedagogía sin sentido ni “pedagogía”, curiosamente. Está de moda, oiga. Pero se muere de hambre. Viene a ser como un país tropical del tercer mundo. Todos quieren visitarla, y hablan de sus maravillas. Pero cuando están allí se quedan en el hotel y no favorecen su progreso.

La palabra pedagogía está perdiendo su sentido. Le está ocurriendo lo mismo que a la palabra democracia. Se nos llena la boca pronunciándola pero, en realidad, ya no se conoce su significado real. ¿Qué es pedagogía? Le dejo 2 minutos para que se lo piense. Pues pedagogía no eres tú, ni yo, ni el vecino del al lado. Es una ciencia social que estudia el fenómeno educativo. Una ciencia que se nutre de tantas áreas que sólo mencionaré las más importantes: filosofía, sociología, antropología y, por supuesto, biología y medicina.

La palabra pedagogía no es sinónimo de educación (aunque los sinónimos del Word digan que sí). Desde Kant hasta la actualidad, ha habido infinidad de escritos sobre ella. Pero pedagogía no es educación. Al contrario de la pedagogía, la educación siempre ha existido. Los pueblos más primitivos no tenían ni maestros ni escuelas ni curriculum, pero aprendían. La pedagogía es pensar la educación. Es utilizar unas herramientas para que, a través de la educación, se consiga el mejor de los resultados en el aprendizaje. El tipo de aprendizaje al que se aspira es lo que condicionará el tipo de pedagogía aplicada. Y es que...

La palabra pedagogía debe también concretarse. Sí, hay varios tipos de pedagogías y no todas son buenas. Así que, si alguien habla de pedagogía, por favor, pregunten a qué tipo de pedagogía se refiere, no se queden en la maravilla de su sonoridad, vayan más allá. Porque puede tener truco.

La palabra pedagogía necesita defensores, accionistas, estudiosos y, fundamentalmente, necesita de la conciencia de todos para darle la importancia y respeto que debe tener.

La palabra pedagogía es mucho más que una palabra.

Mis referencias para hacer el artículo provienen de todos esos lugares en los que se encuentra la palabra pedagogía mencionada, desde artículos hasta anuncios, desde educadores hasta publicistas.

Vivimos un tiempo en que demasiadas palabras pierden sentido. La experiencia muestra que esto sucede frecuentemente con conceptos de contenido, en determinado contexto, dudoso. Pedagogía es uno de ellos, y como dice la sabiduría popular “lo que vale es la intención.” Intenciones hay para todos los gustos. Claras y escondidas. Quizás la receta sea desconfiar de las que suenan demasiado buenas, si las comparamos con sus resultados. Por las dudas.

Defender lo textual como un bastión, enredarse, pedir una definición concreta, que reúna el conjunto, pero permita abarcar la diversidad. Evitar el mal uso, acotar el lenguaje cotidiano para recluir la palabra en una torre de marfil. Que nadie use mal la palabra, es mega-importante: el respeto y la importancia se gana en los actos, en el día a día, lo demás para esa legión inexistente de defensores a ultranza.

Creo que Pedagogía es aprender a enseñar. Estas dos últimas palabras están en desuso, lo sé, pero aprender es tan bueno como recibir educación y enseñar es tan generoso como ofrecer pedagogía. Todas son formas de crecer y ayudar a crecer.

Sin embargo, hay que ser muy honesto y prudente para saber separar la pedagogía legítima de sus versiones falsificadas, para dar a nuestros alumnos algo que hemos diseñado para ellos, de acuerdo a sus necesidades de aprender.

Todo existía antes ya, siempre ha estado ahí, no inventamos nada, sólo transformamos y manipulamos. La educación no parte de cero. Educamos sobre un lugar que está lleno de pedagogías, sobre un antiguo y didáctico palimpsesto.

Las pedagogías no pueden pensarse ni aplicarse desde o a una nada, tiene que existir alguien antes para que puedan actuar. Las distintas pedagogías intervienen para hacer emerger plataformas apiladas, montadas unas sobre otras, formando grandes lugares multicapa repletos de conocimientos que otras generaciones hicieron fértiles.

Ola
Pedagogía o lo que vale
es la intención

elsatch
Ensalzando lo propio

Rolarol
Cuidado con las imitaciones

MIGUEL SANMILLAN
Ex nihilo

Hace tres años escapó de un embargo por alquiler debido, una de las bibliotecas más grandes en Anarquismo de América Latina en México. A esta colección de documentos se le ha dado archivo, a sus gestores y usuarios, tiempo muerto. La autogestión está en desventaja con la especulación. Cuando aún conversaba, Mestre decía que el no creía en la lucha de clases, que eran puros cuentos. Pregunto: ¿Por qué adueñarnos de sus medios de producción (del capital) cuando el vender nuestra alma al progreso -inclusive si son apropiados estos medios- perpetúa un mundo que no nos pertenece y que no nos gusta? Sólo por el hecho de nacer en este mundo tenemos derecho a la abundancia dionisiaca de esta tierra, a la abundancia spinozeana de nuestro pensamiento, a la abundancia epicúrea de nuestros amigos. No es por los libros y documentos sepultados en cajas de cartón, sino por las conversaciones que acontecían y los cortes que producían, por los 'buenos días' que producían tanto a Mestre como a sus visitas. De nada sirven todos los libros del mundo si son Letra Muerta, y es ésta la que publica masivamente el sistema escolarizado y su mercado. ¡Pues no queremos este sistema! ¡En realidad no lo queremos! ¡Que se lo metan por el culo! ¡Nosotros queremos lecturas y conversaciones en salud y libertad! ¡Queremos perder tiempo y dinero! ¡Queremos ser improductivos por el placer de leer y de convivir en el seno de nuestras abundancias!

Sabía lo que podía decir y lo que no, pero no por ello decía siempre lo que debía.

El martes se levantó temprano, pero con la impresión de no tener que cargar con el peso de su vida, de no saber dónde estaba el principio ni el final. Sabía que había una escalera en algún lado, pero no la podía ver porque hacía mucho que no debía subirla.

Alberto
Introspecciones

¿Por qué perpetuar un sistema que no nos pertenece? Hay que conversar, hacer de cada acto pedagógico una conversación, algo hasta cierto punto no pautado, que se regenera, nace de nuevo en cada palabra, destruyendo los rumbos ya prefijados a través de la interlocución, donde el inconsciente se declara el tercer participante (Ellsworth), la urgencia de la sociedad posmoderna queda anulada por la pedagogía más básica e intemporal del intercambio conversacional.

La AFROcolabora
El sentido de pertenencia

Donde hay letra muerta sigue existiendo mucha vida. Imagen: Mel Rosenthal. Nelson Playing, Bathgate Avenue, 1979.



Androide
Mucha vida

Duchamp, en su primer *ready-made* titulado "Rueda de bicicleta sobre un taburete", aísla los dos objetos. Elimina la importancia que el Arts & Crafts otorgaba al arte artesanal, a la artesanía, y otorga toda la importancia a la elección del objeto por el autor. Elegir es la acción que permite a ese objeto inútil entrar en un ciclo de funcionamiento, en este caso el artístico.

MIGUEL SANMILLAN
Elegir lo inútil

Praxis artística vs praxis pedagógica

Beatriz Tomsic Cerkez, Ljubljana, agosto 2012

beatriz.tomsic@pef.uni-lj.si

Comentarios

Una de las principales características de la práctica pedagógica en arte es que no puede entenderse como un proceso metodológicamente prefijado y definido. Si es así, no estamos hablando de arte. El desarrollo y la investigación en actividades de arte plantean muchas cuestiones, y derivan de ciertas suposiciones acerca de los vínculos entre estos conceptos, que para algunos deben responder al tipo de causa/efecto. Una de las partes importantes es obviamente el pedagogo. La autonomía profesional, la responsabilidad, y el crecimiento personal y profesional se asocian por lo tanto, al desarrollo y la investigación en actividades de arte. El crecimiento personal es sin duda un proceso muy individual que requiere sobre todo mucha honestidad, ya que sólo se desarrolla si se es capaz de evaluar con claridad las características del propio trabajo, si se saben reconocer las causas y consecuencias de cada actividad, los errores y los éxitos. Por lo tanto, el crecimiento personal se basa en la experiencia individual, en el contexto del trabajo, en los valores personales y probablemente en muchos otros factores previsibles e imprevisibles.

Al reflexionar sobre el trabajo de investigación y desarrollo, la primera cuestión que se plantea es el concepto de la relación entre la praxis artística y la pedagógica. Un profesor es un experto en arte, es artista y al mismo tiempo un pedagogo que sabe cómo diseñar el proceso de aprendizaje y sabe dar respuesta a todos los desafíos de la enseñanza. Tal noción es ciertamente ideal, pero a menudo lejos de ser una realidad viable. Hoy en día la imagen del mundo busca equilibrio entre diferentes experiencias y los profesores de arte tienen un papel importante al abrir canales de creatividad en este complejo contexto. Sabemos que hoy en día no hay campo profesional en el que sea posible operar sin contemplar diversos aspectos del mundo visual y artístico.

La práctica pedagógica en arte es entonces más bien un mapa de micro-gestos relativamente espontáneos, que a partir de una necesidad afectiva de experimentación con la expresión, crean curiosidad, imponen el diálogo y componen una visión particular del mundo. Toda visión del mundo es sin excepción una innovación.

Hoy que nuestros sueldos y condiciones laborales nos humillan, que las expectativas profesionales son, en muchos casos, pobres, hoy... hagamos un sitio al crecimiento personal, lo necesitamos, paremos un momento y recordemos que vocacionales o no... podemos disfrutar más de la pedagogía. Hagamos de lo imprevisible nuestra herramienta, crezcamos con la diferencia, innovemos en nuestro devenir diario, fusionemos la praxis artística y pedagógica, ninguna puede separarse del docente que disfruta de su docencia-aprendizaje.

Toda visión del mundo es una innovación, si y sólo si aporta novedad, si encuentra un espacio no explorado. Dentro de este paradigma, el papel del profesor como instigador de esta búsqueda, como promotor de la curiosidad cobra un valor excepcional, al cobijar nuevas formas de ver el mundo no siempre convergentes.

"To make life, it is necessary to break form, to distort patterns, to change the nature of our civilization. In order to create it is necessary to destroy; and the agent of destruction in society is the poet. I believe that the poet is necessarily an anarchist, and that he must oppose all organized conception of the State, not only those which we inherit from the past, but equally those which are imposed on people in the name of the future. In this sense, I make no distinction between Fascism and Marxism", Herbert Read.

El arte es una noción compleja, compuesta de vivencias, técnicas, creencias, etc., que lo hacen por esencia indefinible. La práctica pedagógica del arte, es decir "enseñar el arte", transmitir la propia percepción del arte a personas con sensibilidades diferentes, no puede ser una tarea metodológicamente fijada.

La vivencia que el educador tiene del hecho artístico es lo que sus alumnos deberán percibir. La única forma de lograrlo es "dramatizar" esa vivencia. Hacerla pública y dejar que el grupo contemple cómo el educador ve y siente la obra de arte.

La AFRoColabora
Alegato en favor del
crecimiento personal

el satch
La discrepancia es
buena

Juan Pablo

Rolarol
La experiencia no se
enseña

Testis.

